



## PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta  
plana, 5 céntimos de pe-  
seta la línea.

Los permanentes, los  
que se publiquen en las  
iemas planas y los co-  
municados, á precios con-  
vencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publican los lujos.

**Atavismos**

Lo que la metafísica para la India ó el arte para Grecia ó el derecho para Roma, eso fue para los judíos el mercantilismo. La letra del cambio ha sido el más alto fruto de su genio. Ha sido su Parthenon ó su Digesto. Despreciados, perseguidos, maltratados, tiranizados, robados, esos comerciantes del dinero, esos patriarcas de la usura han proseguido ávidos, codiciosos, insaciables, infatigables, durante millares de años, su penosa labor de hormiga, con una constancia que no tiene en la historia entereza semejante.

Llega un día en que el dinero lo es todo. No más persecuciones religiosas; la tolerancia ha borrado los odios de la fe. No más despotismo político; la libertad ha quebrantado ó roto las cadenas de la monarquía. No más distinción de rango; la igualdad ha acabado con las prerrogativas aristocráticas. Será, pues, ya el derecho nuestro nuevo señor? No; es el dinero. El sustituye en la sociedad moderna á todas las viejas tiranías. El funda un nuevo despotismo. El establece una nueva jerarquía. El impone un nuevo vasallaje. El encamina por donde le place todas las energías sociales. El confiere al capitalista el derecho de vida y muerte. El contrata las conciencias y compra las horas. El mantiene las guerras y suscita las revoluciones. El tiraña ó redime á los pueblos. El prodiga á quien le posee los goces de la vida presente y los sufragios para la eterna.

Ni Drummond con su charlatismo, ni Mores con su chafarote, pueden impedir que dejen de ser los soberanos de la sociedad moderna esos hombres de rapina en quienes es función y habilidad tradicional el acaparamiento del oro. Ha llegado su día. El Mesías, esperado tantos siglos, ha venido en fin para ellos en forma de cheque. Cambiado está el sentido de las profecías. Rostchilde es el hijo de David. La Bolsa de París sucede á la mística Sión. Para la raza secularmente perseguida y ultrajada es llegada, con el capitalismo moderno, la plenitud de los tiempos.

Cuando á nombre de más altos ideales se declara guerra sin cuartel contra la tiranía del capital, ese instrumento nómbrido del despotismo, cabe ver en ello un movimiento redentor. El antisemitismo no es eso. Es un despertar del espíritu modicéval en lo repugnante y odioso. Es un llamamiento á las dormidas enemistades de raza. Es un conato de restaurar en el mundo la maldición de las guerras religiosas. Es un excitante administrado á los rencores mórbidos. Es el rugido de despecho que lanza la banca católica, reunida e impotente, á los pies de la banca judía, como si el cielo en sus justicias hubiese querido trocar entre ellas las posiciones respectivas de Satánás y del Arcángel.

Hay sin duda una justicia en la historia. La vida individual es demasiado breve para que las sanciones de esa Némesis al cacecen á los individuos. Los pueblos, las instituciones, los partidos, á veces sufren la justa expiación. De ello nos ofrece á cada paso ejemplos, la experiencia de los siglos. El de la tiranía ju-

# La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA")

dáica no es de los menos elecientes. Más de cuatro siglos hace que los judíos fueron, por virtud del celo religioso de nuestros católicos reyes, expulsados de nuestras Península. Hoy en nuestros apuros no sabemos volver los ojos sino al gran usurero israelita que juega con nuestro crédito y tiene nuestro destino en sus manos. Rotschilde es nuestro Allah y Bauer su profeta. Bien harán los antisemitas traspirenaicos en aceptar como nosotros, á guisa de justa sanción, el vasallaje que hoy les imponen los descendientes de aquellos á quienes sus mayores tan torpe y bárbaramente tiranizaron.

A ser él un hecho aislado, apenas merecería mención semejante conato de retrogradación á las barbaries de otros días. Coincide demasiado con otros síntomas análogos para que no deba ser considerado como una de las manifestaciones del espíritu de reacción que, más ó menos, se advierte donde quiera. A punto de pisar los umbrales del nuevo siglo, la humanidad culta titubea. ¿Es fatiga? ¿Es disgusto? ¿Es desconfianza de la obra realizada? ¿Es nostalgia del pasado? Es miedo del porvenir? Lo evidente es que, así en el orden de las ideas como en el de los hechos, las miradas vuelven atrás, como si la atención de hombres y pueblos se concentrara más bien en una rectificación meticulosa de lo ya cumplido, que en la animosa expectativa de lo que resta por cumplir.

Cigüeñas que tornan fieles á los viejos campanarios! Bancarrota supuesta de una ciencia á quien se acusa de no habernos devuelto en convicciones lo que en creencias nos quitó! Anhelo de poner en paz, de una vez por todas, el corazón y el entendimiento! Resistencia á renunciar á esa espléndida visión de inmortalidad, á esa inmensa esperanza que ha atravesado el mundo, según la expresión de Musset! Qué halagador todo eso para espíritus formados como los nuestros, en todas las ternezas románticas! Pero es peligroso. No se vuelve atrás con condiciones. El que en espíritu retrograda á la Edad Media, tendrá que vivir.

Brunnetière y De Vogüé dan la fórmula. Mores y Drummond sacan la consecuencia. De esta reacción pseudo-idealista no saldrán resucitadas las creencias; pero sí las supersticiones. En París restablecerían de buen grado las juderías. Y en esta nuestra España, donde los muertos vuelven, retrogadar un poco, cualquiera que sea el pretexto, equivale á regresar voluntariamente á aquellos días que llaman gloriosos nuestros fanáticos y que son los de nuestras mayores vergüenzas.

ALFREDO CALDERON.

**LOS PECADOS CAPITALES**

Si el hombre no se convirtiera en juez de las pasiones, el idilio sería la nota saliente de la existencia. Haciendo lógicas deducciones, no podremos menos de conceder que careciendo la humanidad de vicios, no podría menos de ser virtuosa; y puesto entonces en acción el decálogo, los mortales vivirían estrechamente unidos, y sería considerado como el más digno entre todos, aquél que hubiera tenido ocasión de ser más útil á sus semejantes.

Desgraciadamente, es muy común en

nuestros días que un escritor llene las columnas de un periódico fulminando anatemas contra la soberbia ó otro pecado capital cualquiera sin que corte el vuelo de sus ideas la convicción de que el adolecto de las mismas faltas que afea, anomalía á primera vista incomprendible; pero muy explicable desde el momento en que nos apercibimos de que cuando ocurre un caso de estos, la fantasía ha ocupado el lugar del sentimiento.

Ay, que la palabra sirve con frecuencia para alimentar el engaño violando muchos de los que hacen uso de ella las convenciones de la conciencia! Hemos llegado á una época en que hay necesidad de mentir hasta por educación, porque la exposición de ciertas verdades degeneraría en grosería, y el comercio de las ideas practicado en toda su pureza proporcionaría a cada paso serios disgustos. De todos modos, hay mucha diferencia entre tener la atención de llamar bonita á una mujer fea, y acriminar vicios que nos dominan.

Puede asegurarse que el vicioso vive siempre en la antesala del crimen.

Si lo que une á todos los individuos del género humano es la palabra, forzoso es confessar que el lazo no puede ser más frágil.

Es época bien singular la que alcanzamos. En el orden político, los trones se bambolean porque son el símbolo del pasado; los sistemas se simplifican acercándose más y más al progreso, y la preocupación de la despreocupación sucede á las añejas preocupaciones.

Elévase mas bien el audaz que el sábio; pero como la multitud es esencialmente voluble, se entretiene en un juego peligroso y al aclamado de ayer reservaba el ostracismo, y no vacila en erigir estatuas á los mismos que en otro tiempo se vieron forzados á buscar un asilo en tierra extraña.

Los corazones no dan ya cabida al entusiasmo, y con la misma indiferencia se oye el discurso arrebadorador del tribuno que la noticia de la gran victoria obtenida en las armas.

Reina, pues, en todo, la más caótica de las confusiones; cruzan los lejanos horizontes relámpagos que son precursores de recias tempestades; la corona y el gorro frigio libran incesantes batallas, sin apercibirse de que á la una y al otro los acecha el socialismo para darles el golpe de gracia.

Nada más natural que todo esto suceda á una generación desprovista de sentido moral.

El hombre que ha recibido una educación religiosa, satisface cumplidamente sus aficiones en un pequeño círculo, porque desconoce la herida que el acicate de la ambición hace en las almas. Hoy desgraciadamente, muchos de los que se acercan á estrecharnos la mano, solo son honrados en la apariencia. Son simplemente lobos disfrazados de corderos.

Por dó quier se divisan altares erigidos al dios Éxito, y raro es el mortal que se sustraer á tan abominable culto.

Al paso que vamos, las camisas de fuerza serán reservadas para los moralistas.

Mientras no tengamos en más nuestra propia estimación que la agena, debemos renunciar á la construcción del edificio que ha de regenerarnos, obligándonos á cumplir concienzudamente todos nuestros deberes, haciendo más próxima la hora de que todos se hallen en el pleno goce de todos sus derechos.

Entonces, sumiso el sér inteligente á ese dogma que nos ha sido enseñado por el mártir del Gólgota, verá en cada semejante un hermano, un juez en la conciencia, y en el hogar un santuario.

JOSÉ DEL SOLAR.

**EL HOGAR.**

Esta frase simboliza todas las grandes, todas las virtudes y todos los placeres que pueden compendiarse en la vida.

El hogar es lo único evidentemente santo, pues en él encuentran asilo los más puros sentimientos de amor; en él guarda el padre sus ternuras, con el mismo, ó mayor afán que atesora el araro sus riquezas; en él, la esposa solicita dejá escapar dulces suspiros, que corren veloces en busca del ausente amor, del marido adorado; en el hogar bendito, derrama silenciosa lágrima la anciana mujer, á quien le arrebataron su hijo, para enviarlo á luchar con las inclemencias de un clima mortífero, ó á desafiar la muerte presentando el pecho generoso á las balas enemigas.

En el hogar se reúne la familia para distribuirse la dicha, ó para descargarse de pesares.

Las vicisitudes que acabarán la existencia, en la lucha tenaz que el hombre ha de librarse eternamente con el destino, solo pueden amainarse, solo encuentran lenitivo entre las cuatro paredes que aprisionan un conjunto de afectos, si diferentes, sublimes todos.

El anciano abuelo, perdidas las energías, sin fuerzas para el trabajo, ni alienos para el combate, ofrece, á falta de otras cosas, los sabios razonamientos que le dicta una experiencia alcanzada en dilatados años de azorosa vida.

El niño angelical y revoltoso, que en su infantil aturdimiento de nada se preocupa, á falta de otras mercedes, consuela al padre desgraciado con las primicias de su ingenio; con sus inocentes travessuras y con sus rosadas mejillas, que demandan besos y más besos.

El hombre tiene un adversario terrible, á quien no puede vencer, el que va sembrando en su alma toda clase de amargas y el que decreta su porvenir: este enemigo, es el Mundo.

Contra sus esencias, solo tiene una egida poderosa, que lo sostiene en la lucha y alienta en el infierno; la familia.

Por esto el hogar, volvemos á decir, simboliza todas las grandezas, todas las virtudes y todos los placeres, que pueden compendiarse en la vida.

Dos ó tres veces al año, el hogar se viste de gala, abuya los pesares, y sirve de palacio al placer, reuniendo á una familia numerosa, que se encuentra repartida por el mundo creando nuevas familias y nuevos amores.

En esos días, el alma se dilata, el aire se respira mas puro, el amor brilla explendoroso y el olvido aleja al infierno, para que pueda ser la dicha reina absoluta de la fiesta.

¡Qué cuadro tan hermoso!...

La mesa, llena de mujeres, las personas agrupadas en apretado, racimo, á su alrededor, barbotando risas continuadas, prodigándose palabras cariñosas, cambiando miradas de pasión.

A la cabecera un anciano, de venerable aspecto, preside aquella reunión de pedazos de su alma, y con sonrisa, de placidez sublime, los contempla en silencio, poniendo sus recuerdos en formación para ir pasando revista á sus amores... Es el abuelo, el padre, el fundador de aquella robusta rama.

Todas las incertidumbres y todas las contrariedades sufridas en un año, se compensan con la felidad disfrutada en ese día; en aquel momento, en que el hogar se viste de gala y es dicha reina absoluta de la fiesta.

Esto en todas partes; en todo lugar en que exista familia; pero sobre todo, en España, en nuestra nación querida, en donde la honradez labró su trono, cuyos hijos rinden un culto serviente al hogar, al amor de la familia y á la constancia en el trabajo...

SUSCRIPTO

# EL MEETING DE ANOCHE

El aspecto que ofrecía anoche el teatro de López de Ayala era verdaderamente brillante.

En los palcos y plateas se veían hermosísimas damas.

Las butacas, el anfiteatro, el paraíso estaban todas ocupadas.

En el escenario se encontraban las comisiones silvelistas que han venido de los pueblos.

Anoche había seguramente en el teatro de 2.500 a 3.000 personas, es decir, casi doble número de las que cómodamente pueden colocarse. Con unas cuantas entradas por el estilo, hacia gran negocio cualquiera empresa de teatros que desease algunas funciones.

A las 9 y cuarto se presentó en el escenario el Sr. D. Francisco Silvela, acompañado de su hermano D. Luis, del marqués de Lorenzana y de algunos otros señores pertenecientes a los comités.

Como D. Luis Silvela fué el primero que se aproximó a la mesa que había de servir de tribuna para él, confundiéndole con D. Francisco—fueron los primeros aplausos—repitieron cuando el público, apercibido de su error, vió aparecer al hombre del sentido jurídico. Al lado derecho de este sentóse su referido hermano D. Luis y a la izquierda el sucesor marqués de Lorenzana, diputado por Almendralejo, que siendo como es ferviente pidalista, no ha titubeado después de leer, sin duda, el discurso del presidente del Congreso, en figurar entre los conservadores que quieren la jefatura del partido para el Sr. Silvela.

Entre los últimos toques de los asistentes para buscar definitiva postura, se adelantó en el escenario el vicepresidente del comité provincial silvelista, don Luis González Chacón, quien hizo la presentación del jefe y sus acompañantes de Madrid, expresando la satisfacción que sentía en aquel acto, como amigo particular, como político y como extremo porque atiendo la obra a las palabras, se descendía a este rincón de la patria a formar la opinión pública y a consultarla para con ella gobernar, sin anteponer por la soberbia el propio juicio al juicio de la opinión; y porque al elegir a Extremadura para un acto de tanta trascendencia en la política, veía con gusto que empezaba a reconocerse la importancia de esta región, que si es indolente, lo es cuando se trata de sus propios bienes, pero diligente como la que más cuando del bien y de la gloria de la patria se trata.

Concluyó dándoles, en nombre de todos, la bienvenida, y no terminados los aplausos que le prodigaran, levantóse

## el Sr. D. Francisco Silvela

para pronunciar un discurso que duró próximamente una hora. La síntesis de él fué la siguiente:

Para el desenvolvimiento de la política española y para el servicio de la monarquía, es necesario que haya un partido conservador bien organizado.

Ese partido puede decirse que existe ya y cuenta con militares prestigiosos (v. g., Martínez Campos). De suerte que si por cualquier circunstancia fracasaran los fusionistas, la corona tiene ya quienes los reemplacen.

El Sr. Silvela a fuer de cortés, comenzó dando las gracias á la culta sociedad que había acudido al acto que se celebraba, así como á sus amigos, a los neutros y á los adversarios y también a la prensa, por las deferencias que se le guardaron.

Dijo que tenía especial encargo del señor Villaverde de manifestar que era grande su sentimiento por no haber podido realizar el propósito que tenía de venir á Badajoz.

Cómo buen monárquico y sabiendo sin duda que no está mal visto en ciertas regiones, ensalzó las virtudes de la Reina y habló con ternura del Rey. (Se mostraría tan entusiasta de las instituciones si transcurriese cuatro ó cinco años sin que lo llamases al poder).

Dedicó un párrafo etocuente al Sr. Cánovas del Castillo, cuya muerte calificó de gloriosa, indicando que al ocurrir este suceso, reanudó su acción política.

Me separé de aquel grande hombre—dijo el Sr. Silvela—por disentir de él en materia de procedimientos que no alteraban en lo mas mínimo la unidad de nuestras finalidades en la política.

Después de la muerte del Sr. Cánovas nos encontramos con este problema:

Hay que reorganizar el partido conservador con las fuerzas que siguieron la política del Sr. Cánovas del Castillo, ó hay que formar un nuevo partido conservador.

Lo primero lo estima más viable.

Explicó á seguida el orador la manera ordenada de hacer aquella reorganización y dijo que en el partido conservador ó entre los que se llaman conservadores existen dos tendencias: una que solo tiene fe en la fuerza de la burrocracia, fundada en el caciquismo que cinicamente se práctica en las localidades y que pregonan con franqueza que las leyes y los reglamentos no existen para los amigos; otra que solo se inspira en la fe de las ideas, en la virtualidad de los principios, en el respeto á las leyes, que quiere la reforma de nuestro sistema administrativo, que tiene confianza en las fuerzas de la nación. Esta ultima tendencia es la que, según D. Francisco, se debe seguir para la reorganización del partido conservador, y á este partido le interesa reconstituirse sobre bases sólidas y definitivas.

Asegura que no entra en su propósito atacar al partido liberal ni á ningún partido organizado. (Sería un ingrato, decimos nosotros, si atacase á los liberales).

Ha venido al poder el partido liberal—prosiguió el Sr. Silvela—para resolver la pavorosa cuestión de la guerra de Cuba—el más grave problema que ha surgido para nosotros desde hace siglos—y ha resuelto por medio del sistema federal. Los resultados de tan radical reforma deben esperarse con calma por los demás partidos españoles. Yo no he ocultado mi opinión, contraria a esa reforma; si ésta fracasa, recogerán los liberales—y ojalá así suceda—el fruto de su acierto y de su fortuna y no les escatimare mi aplauso.

Pero el fracaso puede venir y entonces las circunstancias serían gravísimas; para esa eventualidad es indispensable la organización de fuerzas conservadoras que remedien en lo posible aquél desastre.

Hubo un tiempo en que el partido conservador se preocupó de la necesidad de que se formara un partido liberal vigoroso que tuviese con aquél en la gobernanza del país; pues bien, esa necesidad en lo que respecta á la existencia de un partido conservador es hoy de todos reconocida.

Habió después el Sr. Silvela de la

propaganda que ha hecho en este sentido de la transacción en el orden religioso a que se logró llegar con la constitución vigente del sentimiento católico que palpita en el pueblo español, y merced al cual se realizaron hechos gloriosos y hablan nuestro idioma millones de seres.

Aseguró que la sinceridad y la verdad son las armas que deben emplearse en la política moderna; que España no puede permanecer aislada en los momentos en que surgen pavorosos problemas en el extremo Oriente, y que hay que relegar al olvido el presupuesto de la paz porque con el no se puede atender á las necesidades del ejército, ni atender á la defensa de nuestro imperio colonial.

Refiriéndose al discurso pronunciado por el Sr. Pidal al tomar posesión hace pocos días de la presidencia del círculo conservador, dijo que sería preciso estar ciego para no reconocer que en el resalta la armonía de sentimientos y de principios que existen en el partido.

No oculta que han guardado silencio algunos de nuestros conservadores, bien conocidos. Este silencio hay que respetarlo. En momentos críticos se sienten escrupulos que merecen consideración. Creo que los que callan están conformes con aquel discurso y han de contribuir a la reorganización de las fuerzas conservadoras.

Nuestra misión—añade el Sr. Silvela—es llenar un final altamente moral. La obra de la reconstitución del partido conservador no es una esperanza; es, después del discurso del Sr. Pidal, una realidad. Nosotros contamos ya, y no hay para qué ocultarlo, con elementos para ponerlos al servicio del trono. (Vamos, este disponible para formar gabinete.)

Hemos de combatir el scepticismo de los que creen que esta nación está debilitada; conserva sus energías de siempre y sabe responder, bien dirigida, al llamamiento que se le haga.

Alude á los elementos conservadores que siguen al Sr. Romero Robledo; dice

que no los combate; pero que es verdad, cual lo ha manifestado con su habitual franqueza aquél hombre público, que en vez de la armonía, de la identidad de principios entre esos elementos y los demás conservadores existe una diferencia que imposibilita la unión: que la unión significa la fuerza, cuando la unión es una verdad; pero si que no lo es, trae primero la confusión, después la discordia y más tarde el rompimiento.

Dice que entre los conservadores—excluyendo por supuesto á los que comanda el diputado por Antequera, á los que lanza de la iglesia ortodoxa—no surgirán dificultades por la jefatura: que él no aspira á ella porque todo lo pospone á la consideración de los servicios que puede prestar á la monarquía el partido conservador; indicando de paso que éste cuenta con militares de prestigio,

Añora que de lo que hay que preocuparse es de la organización de las fuerzas y de la disciplina del partido, que lo demás es obra del tiempo y que no hay que olvidar que el tiempo solo respeta lo que se realiza con su concurso.

Que el deber de los elementos conservadores que saben lo que quieren y á donde van, es restaurar las fuerzas de la nacionalidad española.

Se declara partidario de la descentralización, diciendo que es preciso que la vida del país vaya del centro á la circunferencia. Recuerda las energías de Extremadura en otros tiempos en que era más vigoroso el espíritu regional y cita á varios extremeños ilustres de aquéllos tiempos.

Manifiesta que tiene una fe ciega en la eficacia de las ideas morales; que cuando llega á las poblaciones á que se encamina con su predicación, sin contar con la aureola de servicios prestados á la patria y sin otro mérito que una sola voluntad y una gran fe en los principios que profesa, se persuade de que merced á la virtualidad de estos, es acogido con simpatía por amigos y neutrales.

Se dirige á las señoras en las que según él palpita un sentimiento conservador que constituye un poderoso auxilio para los fines que persigue con su propaganda.

Consigna que el objeto del acto que se celebra es dar un paso franco, resuelto, hacia la unión de los conservadores y que sería importuno separar la atención de tan importante objetivo.

Permitid—añade—que corone este acto con una invocación á los altos poderes del Estado.

Propone á sus correligionarios que se dirija á la Reina un telegrama de adhesión y manifestandole que para llenar la obra difícil que le ha confiado la Provincia, puede contar con el partido conservador reorganizado, esto es, con un potente y vigoroso órgano de gobierno, para cuando pueda ser preciso y lo exijan las necesidades del país.

El orador es muy aplaudido y recibe las felicitaciones de muchos de los que le rodean. Una voz: «Y el programa?» Hay quien dió un viva á la Reina; pero ya porque se dice con voz débil ó porque los concurrentes no estuvieran dispuestos á ofrecer esa prueba de entusiasmo, es la verdad que aquél no encontró eco.

De todo un poco.

Nuestro colega de Madrid, *El Progreso*, dedica una columna del número llegado ayer á la crítica del programa de la recepción de D. Francisco Silvela. A la verdad que no se muestra muy justo al hablar de esta región, que si bien es patria de las personas que nombra, lo ha sido también de otras muchas á las que la nación debe buenos servicios, y que si hoy carece de hombres de esos que relucen, en cambio cuenta muchos de buena voluntad que han sabido siempre estar en la brecha trabajando por la República, como lo prueban las batallas rudas y ganadas contra los monárquicos en períodos en que el resto de la nación no daba señales de vida, y el movimiento de Agosto del 83, en el que los paisanos tomóron sobre si la parte más peligrosa.

Amigos y adversarios (adversarios no obviados, se entiende) convienen en que la frialdad que se notaba en el meeting de anoche, no fue bastante á disipar los dos párrafos combotellados de D. Francisco. La cosa se explica. Se desarrollaba una obra convenida y era un secreto de todos.

Entre los silvelistas que han venido á Badajoz figura nuestro antiguo y buen amigo el señor marqués de Riocabado.

También han venido á Badajoz, en los últimos días:

El presidente de la Diputación provincial D. Ventura Fernández Blanco.

El ex-diputado a Cortes D. Fernando Ceballos.

El diputado provincial D. Pedro Ga-

llega función á beneficio del conocido barítono y poeta D. Ramón de Moras.

Se puso en escena por la sociedad de aficionados de aquella ciudad, la graciosa comedia en dos actos, original de don Miguel Ramos Carrión, *La mamá política*, y la comedia en un acto de D. Domingo Guerra Mota, *Los carcamales*.

En el intermedio de una a otra comedia, el Sr. Moras cantó, con el gusto y afinación que acostumbra, el aria de Fígaro, de *El Barbero de Sevilla* y la romanza de la zarzuela *El juramento*; leyéndose á continuación poemas por el señor Moras y D. Luis de Sotomayor y Terrazas.

En las comedias mencionadas tomaron parte las señoritas Ana Gordillo, Clotilde Badajoz, Carlota Gómez, y los Sres. don César Ruiz Gil, D. Cándido García, Angulo, D. Emilio Cardenal, D. Rafael García y D. Luis de Sotomayor y Terrazas, llenando todos muy bien su cometido.

Además la señorita Ana Gordillo ejecutó perfectamente su precioso monólogo.

Todos los que tomaron parte en la función de que venimos hablando, fueron muy aplaudidos.

**CARTA DEL MONTIJO.**

Senor Director de LA REGION EXTREMENA:

Amigo y correligionario: Como tanta bulla se ha metido con la venida á Badajoz del Sr. Silvela, no ha faltado aquí, según se dice, quien buscase gente de cierta clase para formar montón y diese los correspondientes vivas, retribuyéndolo, además, á una banda para que metiese ruido al pasar dicho señor por la estación de esta villa.

Avido de acontecimientos nuestro pueblo badajoz, no faltaron curiosos que aumentaran el número de concurrentes. Se sabía que iba la música y se quemaron algunos cohetes, y era preciso aprovechar la ocasión de presenciar tales festejos.

Llegó el tren que conducía al que, según sus amigos, será el sucesor de Cánovas, y se dijeron vivas á D. Francisco Silvela; pero se dieron más, según me refieren, á D. Antonio Maura, defensor de los intereses del Montijo.

Estos vivas á D. Antonio no me los expliqué cuando el que iba en el tren correo era D. Francisco; a no ser que la mayor parte de los reunidos en el andén fuesen, más que adeptos al Sr. Silvela y á su partido, fervientes demócratas amantes de su pueblo.

Sobre todo, recordaría este pueblo (donde la política es un mito) que pocos días ha se leía en una de nuestras calles un nuevo rotulo fijado por acuerdo del Ayuntamiento, con el nombre de D. Antonio Maura, á quien además la Corporación ha nombrado hijo adoptivo de esta villa.

En la manifestación organizada por el silvestra que se ha cuidado de estas cosas, figuraba un estandarte donde en un escudo guinda rodeado de grana, se leía: «Viva el jefe del partido conservador! Viva Villaverde!». Este estandarte, del cual pendía un farolillo cuya luz opaca quisieran las calles del Montijo, oscilaba a cada instante, y esto fue causa de que un guasón dijese: «Lo mismo está la bandera que el partido conservador: bamboleándose.»

Un afectísimo amigo y correligionario que b. s. m. BERNABE RODRIGUEZ MESA, Montijo 6 Enero 1897.

**Sección local.**

Amigos y adversarios (adversarios no obviados, se entiende) convienen en que la frialdad que se notaba en el meeting de anoche, no fue bastante á disipar los dos párrafos combotellados de D. Francisco. La cosa se explica. Se desarrollaba una obra convenida y era un secreto de todos.

Entre los silvelistas que han venido á Badajoz figura nuestro antiguo y buen amigo el señor marqués de Riocabado.

También han venido á Badajoz, en los últimos días:

El presidente de la Diputación provincial D. Ventura Fernández Blanco.

El ex-diputado a Cortes D. Fernando Ceballos.

El diputado provincial D. Pedro Ga-

## La Región Extremeña.

Y el ex-diputado provincial, D. Antonio Gutiérrez Llovio.

Todos concurrieron al meeting de anoche.

Hoy ha salido para Granada, nuestro joven amigo D. Francisco Paez de la Cadenas y Navarro.

Han llamado la atención de algunas personas, ciertas inexactitudes que contienen los telegramas de Badajoz publicados por algunos periódicos.

Nosotros creemos que tales inexactitudes se deben a los periódicos aludidos que, al «dar forma» a esos telegramas, incurrieron en aquellas.

*La Opinion*, en su número de anoche, que hemos recibido hoy, dice que aun no está ultimada la lista de la compañía de zarzuela ni ha llegado todavía el archivo.

Este de la llegada del archivo va ya picando en historia.

El mismo apreciable colega dice que no habrá función hasta el domingo.

No podía ser otra cosa, puesto que el teatro estuvo ocupado anoche por los concurrentes al meeting y lo estará esta noche por los que asistan al banquete.

Lo que no manifiesta *La Opinion* es si por dificultades que surjan a última hora, habrá que ejecutar mañana alguna

obra sin otro acompañamiento que el del piano.

Pero ya nos lo dirá, si es preciso, la empresa.

### Servicio telegráfico.

#### Consejo de ministros.

Madrid 8 (3 m.)

En el Consejo de ministros celebrado ayer despachose un expediente de indulto relativo a un reo de León.

En el asunto Weyler se acordó que aquel pase al Capitán general a fin de que instruya sumaria.

Acordóse activar la formación de los presupuestos.

#### Nombramiento.—Sumaria.

Madrid 8 (10 m.)

El Capitán general de Madrid Sr. Dabán designó al general de división señor Pacheco, a fin de que instruya la sumaria contra Weyler.

Este ha sido llamado a Madrid con objeto de que preste declaración.

#### Preocupaciones.—Temores.

Madrid 8 (3:20 m.)

Siguen siendo motivo de preocupación para las cancillerías europeas, los asuntos del extremo Oriente.

Témese que la ambición de algunas potencias sea causa de que surjan graves complicaciones.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

La debilidad de China, a pesar de su inmensa población, se puso de manifiesto en su guerra con el Japón, y esa debilidad sirve de aliento a las audacias de algunas naciones.

#### Satisfacción de los ministeriales.

Madrid 8 (3:25 m.)

Los ministeriales se muestran satisfechos de que las Cámaras norte-americanas hayan aplazado toda discusión acerca de los asuntos de Cuba, y especialmente el de la beligerancia. Esta actitud de las Cámaras yankees que guarda armonía con la del gobierno de aquel país, la atribuyen los ministeriales a la política planteada por el actual Gabinete y a la sinceridad con que el partido liberal ha llenado sus compromisos con la opinión respecto a la autonomía.

Cocina de La "Región Extremeña" por León Loty

Comidas para mañana 9 de Enero de 1898.

#### Almuerzo.

Filetes de pescadilla á la marinera.—Vaca á la jardinera.—Solomillo de cerdo asado.—Postres.—Café.

#### Comida.

Sopa de puré de alcachofas.—Lubina al caldo corto.—Batatas de Málaga cocidas al vapor.—Escalopes de ternera al jugo.—Gallina dorada.—Postres.

#### FILETES DE PESCADILLA Á LA MARINERA.

Cocidas rápidamente en agua las pescadillas se las sacan los filetes que se colocan en una fuente que vaya al horno.

Se rocia el manjar con aceite refinado, frito de antemano y se añade una copa de vino blanco, la sazón y un punto de perejil recortado. Se espolvorea con ralladura de migas de pan tierno y se mete el plato en el horno. A medio cocinado y cuando el pan empieza a tostarse se vierten sobre la superficie unas gotas de aceite batido con agua para que se funda al gratin por igual.

#### GALLINA DORADA.

Cocida en un caldo condimentado con sal, pimienta, especias y cebollas, se albarde la gallina con tocino; se coloca enseguida á un fuego lento en el asador, y cuando está medio asada se quitan las lonjas de tocino para que aquella tome color; se une con yema de huevo batidas, y al servirla se acompaña de canela y azúcar, o mejor con plátanos, espolvoreado con azúcar.

(Prohibida la reproducción).

Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña".

Laboratorio Químico-Farmacéutico

I DROGUERÍA

DON RICARDO CAMACHO

Premiado con medalla de oro en la Exposición Regional Extremeña, por sus productos químicos y farmacéuticos.

Miembro titular, con medalla de primera clase, de la Sociedad Química Europea de Bruselas.

Bálsamos, cápsulas, esencia de zarzaparrilla, emplastos, emulsión de aceite de bacalao, extractos, jarabes, píldoras, tinturas, vinos, aguas medicinales, azufre líquido volcánizado, agua Lemery.

Depósito exclusivo del sulfato de quinina Richard, así como de casi todos los específicos nacionales y extranjeros, aguas minerales, productos químicos para la farmacia, fotografía, tintorería, etc.

Biberones, geringas, bragueros, termómetros, speculum, eura de Lister, etc.

Barnices, brochas, pincelles, pinturas preparadas de todas clases, jabonillo, colonia, sosa cáustica, anilinas de todos colores.

Plaza de la Constitución, 12 y Lámina, 11.

BADAJOZ

## LA UNIVERSAL

### GRAN HOSPEDERÍA

DE

#### GABINA REDONDO

Larga, 43, principal

DE

BADAJOZ.

Servicio esmerado. Precios económicos.

## LA FAMA

Fábrica de chocolates movida á vapor.

10, CALLE DE LA SOLEDAD, NÚM. 10.

BADAJOZ.

Nuestros chocolates marca La Criolla y Chocolate Verdad, se recomiendan por la superioridad de su clase.

## LA ESMERALDA.

### CONFITERIA.

Dulces frescos, calidad superior, á 2 pesos kilo. Los mejores y más baratos.

LA PERLA DEL CANTÁBRICO.

EXCELENTES

TRÍMESES

DE

SOLADAIS

SIDRA CHAMPAGNE

ELABORADA POR

MAXIMO MARTINEZ

(S. en C.)

GIJON (Asturias).

Exportación á todos los países. Medalla de oro en la Exposición de Lugo, 1896.

Los que deseen conocer esta casa deben dirigirse á D. Máximo Martínez, Gijón, quien remite notas de precios y contesta á las indicaciones y preguntas que le hagan los señores comerciantes y particulares.

La Región Extremeña.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

La debilidad de China, a pesar de su inmensa población, se puso de manifiesto en su guerra con el Japón, y esa debilidad sirve de aliento a las audacias de algunas naciones.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China no está conforme conser la víctimas de tales ambiciones; pero aunque vastísimo, es un imperio caduco donde no hay energías para organizar una resistencia seria.

China

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco Vitalicio de Cataluña.

COMPANÍAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, REUNIDAS.

### GARANTIAS:

CAPITAL SOCIAL ..... PTAS. 15.000.000'00

RESERVAS en 31 de Diciembre de 1891 ..... PTAS. 9.233.968'05

Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 30 de Junio de 1895 ..... PTAS. 195.906.987'44

Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos en igual fecha ..... PTAS. 12.691.707'02

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redenciones de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y depósitos devengando interés.

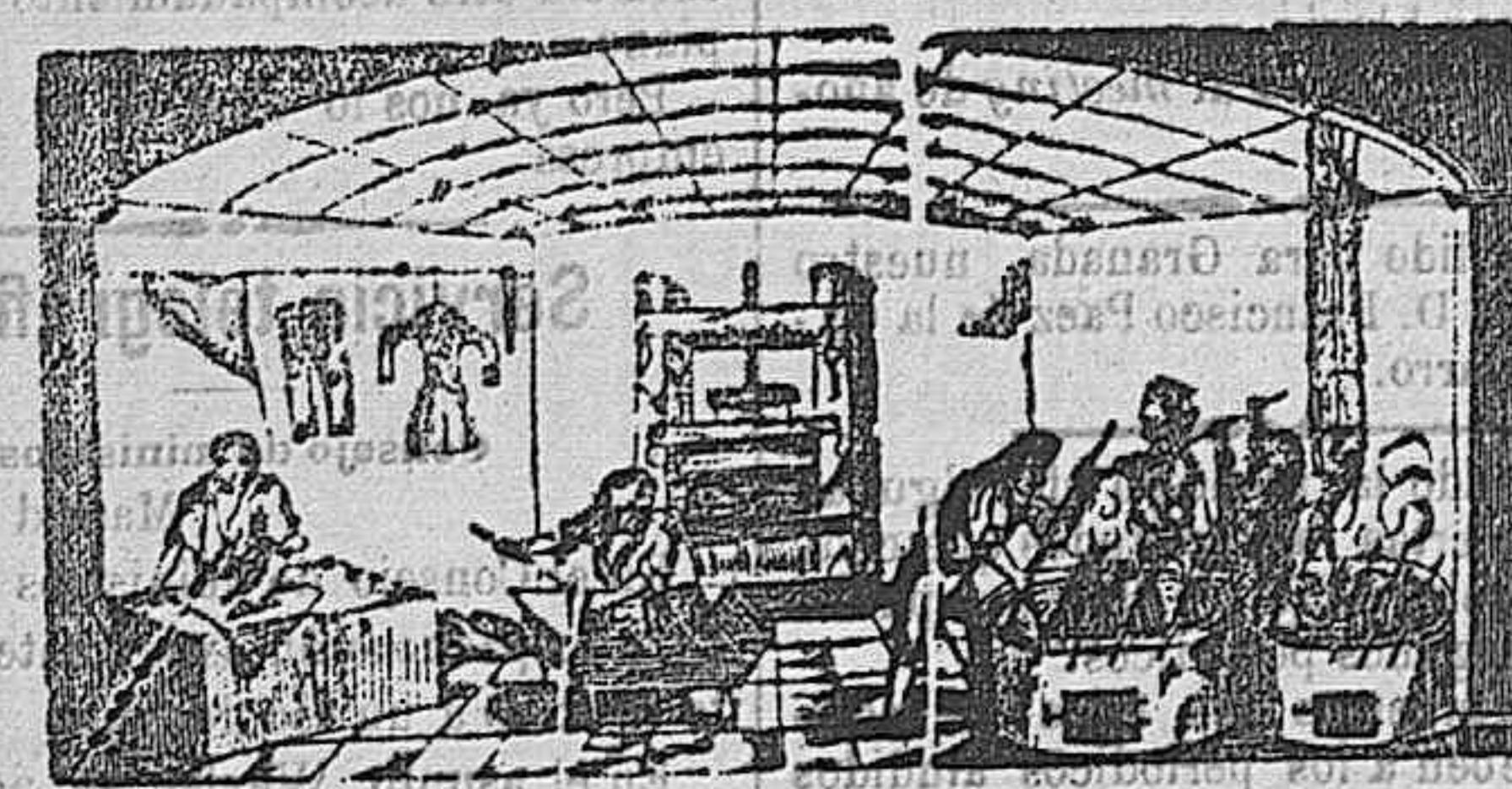
### REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.

Domicilio social: **Ancha, 64.—BARCELONA.**

Delegado & Inspector de Extremadura: D. Cayetano Lledó, Meléndez Valdés, 42. Badajoz.

AGENTES: D. José Blazquez y D. Calixto Quijano.

SUBINSPECTOR: D. Miguel Pimentel. — CALATAYA, 10.



## GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

A VAPOR Y QUITAMANCHAS

**Fernando Bourrelier Rico.**

En dicho establecimiento se tienen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tienen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos.

Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin desfilarles oler, y se tienen de negro.

Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

**SE TIENEN LUTOS EN 48 HORAS**

Especialidad en QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales. **BADAJOZ.-Calle de Gabriel, núm. 54.-BADAJOZ.** Precios convencionales.

## Compañía Colonial.

**CHOCOLATES Y CAFÉS.** La casa que paga mayor contribución industrial al año

y fabrica 9.000 kilos de chocolate al dia.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL.

CALLE MAYOR, 18 Y 20.

MADRID.

ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO

Y ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO



D. EMLIO MUÑOZ Y LÍEZ

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO.

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA")

### PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publicuen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

BADAJOZ

NO SE PUBLICA LOS LUNES

### SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas. En provincias, trimestre, 5 ídem. Extranjero, trimestre, 6 ídem.

La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

(0 de 3)

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.